

# Primer paso hacia un test prenatal para el autismo

La técnica desata la polémica en el Reino Unido ante la posibilidad de que los padres decidan interrumpir el embarazo

EDUARDO SUÁREZ / Londres  
Corresponsal

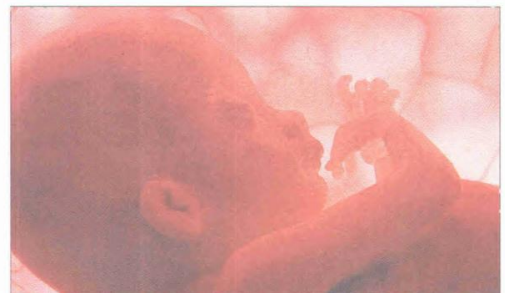
Los británicos se asoman a partir de hoy a un abismo ético de difícil respuesta: el que plantea la posibilidad de detectar si un niño será o no autista antes de que nazca. ¿Debe el Estado financiar la prueba? ¿Es lícito que los padres decidan terminar con la vida del bebé para ahorrarle los sufrimientos de la enfermedad? ¿Es o no es un camino encubierto hacia la eugenesia?

El dilema lo propicia un estudio elaborado por científicos de la Universidad de Cambridge que indica una relación directa entre los fetos que desarrollan la enfermedad y los niveles de testosterona del líquido amniótico de sus madres. El documento —fruto del estudio de diversas variables de 235 niños desde su concepción hasta los ocho años— abre la posibilidad de detectar el autismo por medio de una amniocentesis, la misma prueba a la que se somete al feto para saber si es portador de la malformación genética que provoca el síndrome de Down.

Un avance que han acogido con frialdad las asociaciones de padres de niños autistas del Reino Unido, que ven en la posibilidad de un diagnóstico prenatal un arma de doble filo. La amniocentesis, aseguran, abre la posibilidad a que los futuros padres tengan más tiempo

voz, Amanda Batten, que asegura: «Ganaríamos mucho si pudiéramos reconocer el autismo más pronto, pero también suscita preocupaciones. Hay gente que cree que puede

derivar hacia la eugenesia. Es importante subrayar que todas las personas con autismo tienen el potencial de hacer una contribución válida y única a la sociedad».



El líquido amniótico que rodea al feto puede indicar el riesgo de autismo. / AP

## El método permitiría detectar la enfermedad de la misma forma que el síndrome de Down

para asumir lo que se les avecina y acorta la angustia de un diagnóstico que en ocasiones hoy se demora hasta tres y cuatro años.

Se oponen, sin embargo, a que el Estado incluya el autismo entre los motivos por los que unos padres pueden terminar con la vida del feto. Creen que vincular autismo y aborto sólo redundará en un rechazo cada vez mayor para sus hijos y lastrará irremediamente su ya de por sí complicada aceptación social.

Simon Baron-Cohen, director del estudio, comentó ayer al diario *The Guardian* sus consecuencias y aseguró que ha llegado la hora de abrir el debate en la sociedad: «Si es posible llevar a cabo un diagnóstico prenatal, ¿sería deseable hacerlo? Ésta es la pregunta que deberíamos debatir. Hay una prueba que detecta el síndrome de Down que es legal y los padres pueden ejercer sobre esa base su derecho al aborto, pero el autismo está asociado en ocasiones con el talento musical o matemático».

La Sociedad Nacional del Autismo ya ha respondido a la pregunta de Cohen. Lo ha hecho su porta-